

DULCE CONTRA AZUCAR

Hay gentes a las que el azúcar les amarga la vida. Uno de esos es el Zoncho Peralta, que no da sal para un huevo, pero que anda celoso porque los Niehaus no dan azúcar ni para el chocolate de la lora.

Y es que por ese lado de Grecia, el que no es griego es ateniense y cuando les golpean el codo abren... los dedos de los pies. Y es tan así que Pata de Plomo puede atestiguarlo, porque una vez que fué a hacerse cargo de la administración de una finca, por el lado de Palmares tuvo que acostarse sin cenar y se levantó sin desayuno. Y luego, como oyera que los congos gritaban en los árboles, preguntó que a que se debía aquella chillería de los angustiados cuadrumanos y le contestaron que gritaban de hambre... y Pata no esperó más; cuitió el puestecillo que le ofrecían.

Y de esa leña son los Niehaus y el Zoncho, y por eso se agarraron y juntos la han emprendido en contra del público, como si les hubiera dado motivo para ello.

Y Zoncho les ha dicho a los Niehaus:

—Alemanes...!
Y la cofonia alemana protestó.

—Millonarios...!!

(Y los pobrecitos Niehaus declararon que solo pérdidas tuvieron el año pasado).

—Azucareros explotadores... con treinta años de proteccionismo...!

Y ni uno ni lo otro. Se sabe que eso es una calumnia. Aquí se empobrecieron los Niehaus que en alemán significa ni jalás ni dejás jalar.

—Señores Feudales...!

Y se ofendieron por lo de señores.

—Dulceros...!

Y nos consta que no les gusta el dulce... solo en tapa o atado.

A su vez los Niehaus le dijeron al Zoncho:

—Defensor de los intereses del pueblo...!

Y Zoncho se indignó, porque todo menos eso. Entonces no sería diputado. No tendría gracia.

—Ignorante...!

Y Zoncho tiene atestados de que cursó la primaria con la maestra Rudecinda y la secundaria con Lucas Raúl, aún cuando es lo cierto que ni siquiera sabe quien fué el que le pegó a Lucas.

—Protector de los pobres...!

Y Zoncho se cortaría la derecha antes que soltarle un diez a un anciano desvalido...

—Político...!

Grave calumnia porque el pobre Zoncho siempre ha ido en ascas: una vez en las de don Otilio Ulate y del doctor Marcial Rodríguez, y después en las del Gobierno en las postrimerías de la tercera de don Ricardo.

Y tanta amargura por el azúcar. Mejor les gustara el dulce.

Buen Recibimiento

—Van a hacerles un gran recibimiento a las Reinas de Belleza del Caribe.

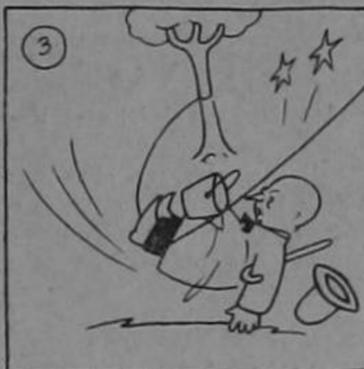
—Si se reúnen todos los Cortés que están empleados en el Gobierno ¡ya lo creo!

Las ferocidades de Mario Sancho

Mario Sancho tiene extraña predilección por el jamón. Hace las de don Ricardo: escoge sus enemigos y tiene una lista de aquellos a quienes les pega hasta con los ojos vendados. Y Monseñor Volio es uno de sus queques. Cada vez que el mitrado habla, Mario se descuelga desde Cartago y le atolla su articulito, con toda la mala intención del caso.

Pero ahora se equivocó de esquina al decir que causa pena confundir a don Claudio María con el montón de curas cerriles y trabucaires. Porque lo de cerriles, pase. Pero lo de trabucaire, no nos baja. Porque nos explicamos que Monseñor como cerril pueda remangarse los hábitos sacerdotales para subir a un cerro. Pero no podemos imaginárnoslo con un trabuco en la mano y en son de

Tragedia sin Palabras



Adamson Pupo, don Tomás y la leche del cuento.

DE ACUERDO CON UD. DON LEON

Leímos sus declaraciones en la Tribuna del viernes 27. Estamos de acuerdo con usted. No es conveniente que los gobernadores traten de elegirse diputados. Ud. lo dice muy bien: "Aunque no lo hagan, si dan margen para la sospecha de que usaron de su posición para conseguir el acta de legisladores; y no es democrático que siquiera se piense que usaron la gobernación como peldaño para llegar al Congreso".

Así nos gusta, don León. Duro y a la cabeza, y en frío como usted mismo lo dice, antes de que

se encienda la mecha. En esto usted no hace otra cosa que ser consecuente con sus ideas y sus prácticas de toda la vida.

Faltaba más. Los gobernadores haciendo política para ellos mismo en un país como éste en el que no se tiene noticia de que a funcionario alguno, por muy Ministro de Fomento que haya sido, se le ocurriera jamás usar de su posición para labrarse candidatura. Qué mal intencionados y cómo quieren romper con nuestras normas democráticas!

DON TOMAS, NO LE PEGUE MAS

Don Tomás Soley Güell no quiere soltar al Dr. Pupo. Después de darle un formidable rechazo con la izquierda — como dice Caldera perfoneando un match de boxeo — ha persistido en su idea de convertir en puré a nuestro calvo y diminuto galeno. Y, francamente,

debemos confesarlo, se hace necesaria la intervención de las autoridades o, en su defecto, de la Sociedad Protectora de Animales. Porque se trata de un caso palpable de sevicia, con todos los agravantes de ley. Y si es cosa aceptada que, como decía el Cholo Obregón, a la mujer no hay que pegarle ni con una mano de piedra, hay que admitir que el reino de los cielos es de los bienaventurados pobres de espíritu o de los que pertenecen al coro de babiecas del Brujo del Irazú, célebre Jefe de Accióncortesista.

Pero a don Tomás le ha pasado con el doctor Pupo lo que a don Ricardo con el Canciller Gudián. Tienen más vida que un garrobo. Les dan por el botamaiz y ni siquiera se sacuden. Más bien se crecen. Y necesitan el tiro de gracia o hay que pegarles en el suelo. Son más necios que el pujo. Pero todo tiene su límite. Las Damas Samaritanas deben intervenir para salvar al doctor Pupo de las garras del sanguinario miliciano Soley Güell, que después de comerse crudo sin eruparlo a don Mariano Alvarez Melgar, quiere comer postre con el doctorcito porque le han dicho que es diabético y tiene azúcar en la sangre.

FACILISIMO

Don León: —¿Quénes desean hablarme?

Edecán: —Una comisión de obreros, señor presidente.

Don León: —Que pasen. Con promesas y un reportaje los dejo arreglados.

Algo es Algo

Sr. Pacheco Lara: —Los guanacastecos están pidiendo a gritos las carreteras q' usted les ofreció durante la campaña política.

Don León: —Que griten. Una carretera es muy larga; ¿por qué no piden algo más corto?

Sr. Pacheco Lara: —¿Como qué?

Don León: —Unos bancos de cemento. Con eso los enguatusé.

Mucha Música y nada de Opera



Feliz, como está un chiquillo con un juguete de a peso, el Soberano Congreso no silencia el organillo; no ve huecos en el trillo

ni falla su perorata; le mete duro a la lata con tenacidad que amarga; (permita Dios que a la larga no vaya a meter la pata).

El Congreso no es una Cátedra

Cómo va a creer, don Juan Rafael, que a alguien en el país se le haya ocurrido pensar que el Congreso sea una cátedra.

Dies guarde lo fuera! Los apuros que pasarían los señores conscriptos! ¡Eso no obstante, no nos negará usted que la mejor clase de religión que Monseñor Volio ha recibido en su vida, se la dió el camarada Mora, desde su pupitre en el Congreso.

Le enseñó desde el todo fiel hasta la interpretación de las sagradas escrituras y después, como

si fuera poco, se lo comió a preguntas.

¿Qué entiende Monseñor por crueldad? ¿Qué por traición? ¿Qué por caridad? ¿Qué por justicia?

—Qué hombrecito más preguntón, comentaba Monseñor después.

Pregunta más que el Catecismo de Ripalda.

Como si uno viniera al Congreso a examinarse! ¡Faltaba más!

DIALOGOS DE ACTUALIDAD

Personajes: Dr. Pupo y Soley.

Pupo.—Es usted un banco de tres patas.

Soley.—Todo cepillo muere pelón.

Pupo.—Si usted fuera cirujano se le morirían los enfermos en la mesa de operaciones.

Soley.—Qué sería de nosotros los libreros si todos los autores

fueran como usted?

Pupo.—En mis lisonjas ejercito un derecho natural.

Soley.—Se nace con la espina dorsal más o menos flexible, más o menos corcovada.

Pupo.—Pero nadie me puede negar que sé agitar el incensario.

Soley.—Agítelo, pero sin descascarar a nadie.

CHILE RELLENO

—Dicen que don León es tumacense.

—La tuyense, por si acasense.....

—No, no; en serio. — Es de Tumaco, puertecito de la Colom-

bia meridional, aledaño al Ecuador.

—Bueno, que sea el Tumaco, o de la tuyaco. — Lo cierto es que es tierra caliente. — Será por eso que le gusta rodearse de tanto "fresco"?

SE VENDEN JUGUETES

en abonos semanales y sin ningún recargo

APARTE CON TIEMPO EL SUYO

CENTRO COMERCIAL

Teléfono 2198

Tomás Fernández F.

TAN TELIGENTES.....

Para inteligentes nuestros hombres de Gobierno.

Si siguen así, lo que les va a pasar es que ahorita los condecoran los Rotarios.

Hay que combatir la libre circulación de publicaciones de los comunistas por medio de nuestras oficinas postales.

Lo exige así la salud de la Patria, la tranquilidad nacional, la promesa de don León en la campaña política, etc., etc.

El proyecto llegó al Congreso y han sucedido muchas cosas im-

portante pero una sola indisculpable: el PROPAGANDON que el gobierno mismo le está haciendo al camarada Mora. Tan inteligentes que todo les sale al revés.

EN LA ESCUELA

—Son ustedes muy desaplicados. No sabrían decirme qué diferencia hay entre una pulga y un camello...

—¡Eso sí, señorita! El camello tiene pulgas mientras que la pulga no puede tener camellos.

TRANSPORTES

Mercaderías - Muebles - Maquinaria, etc.

Servicio de Camiones en toda la MESETA CENTRAL

Seguridad - Rapidez - Economía

Fernando Estrada & Co.

Garage: Cuesta de Núñez

Tel. 3804

San José

CASIMIRES INGLESES

de primera calidad y en los colores y dibujos de moda;

Sombreros - Camisas - Corbatas

y todo lo que pueda necesitar un caballero para vestir bien,

DE LA MEJOR CALIDAD Y A LOS MAS BAJOS PRECIOS

DONDE

Rímolo Hnos.

FRENTE AL CONGRESO

TORERIAS

Tres toreros españoles de los que escupen espeso por el colmillo, se han dejado pedir seis mil dólares por corrida, para nuestras fiestas cívicas.

Estaban frescos los niños. Creyeron que aquí la gurbia anda dunda por las calles y no saben que el que apercolla un peso no lo suena ni al Padre Eterno.

Además toreros tenemos aquí en cantidad comercial. Hay cada viejillo que sabe torear con verónicas, con pases naturales, no digo a un inglés sino al polaco más polaco que ha producido la patria de Teodorito Picado.

Para toreros ninguno como Carlitos Brenes, el ministro de hacienda más pinganillo, que hemos tenido y que usaba la noble y tradicional capa española para zafar le el lomo a los acreedores de la nación.

Torerazo, es Chuzo González, que coge a los toros cuando están peleches y de un papirotazo los convierte en bueyes.

Torerito, pinturero y bonito, como Carlitos Orozco, no hay ni en España ni en Méjico ni en Caracas ni en Quito. Mucho menos en Lima, porque su especialidad es la de limar asperezas y la de reunir su partido en dos horas.

Como torero de estilo, no admito parangón, don Tomás Soley,

se ha sorteado un miura y se ha metido con un médico que si no mata a sus pacientes los oburre.

Banderillero es insuperable un don Otilio Ulate, que le puso la banderilla de fuego al congreso e hizo la de San Antonio cuando se ensució y se fué.

Para picador contamos con don Alberto Echandi, quien es capaz de sacarle punto a una bola de billar y de doblar una esquina al principio de la cuadra.

Peón de brega, de los que patañ D. Ricardo o D León, indiferentemente, son los Sergios Carballos, que miran y remiran las glorias pasadas.

Con la muleta y el sable ninguno es capaz de igualar a un periodista o de superar a Picuya Echeverría, que le arrima al fierro el más pintado.

Para don Tancredo, ninguno mejor que don Alfredo González. Todo blanco, improfuto purificado y sublimado, es la vestal ma-

EN CASA DEL FOTOGRAFO

La linda damita.—Hágame el favor de retirar mi retrato de su vidriera.

El fotógrafo.—Pero no se da usted cuenta, señorita, que le hago una gran distinción colocando su imagen en mi vidriera!

Ella.—"Gran distinción" con el letrero que le ha puesto de: "¡Como ésta, un peso la media docena"!...

yor del templo de nuestro crédito público. Para las capeas, los lances ceñidos, de lujosa fantasía, no hay nadie que pueda considerarse superior a don Luis Felipe Ganzález, propietario y denunciante de la infancia desvalida costarricense.

Como se vé, no son toreros los que nos faltan. Para la lidia y para la capa tenemos personal en abundancia y lo que es Cagancho puede quedarse como es, es decir Ca.....gan....cho.

PATINES

Los Mejores

Los Unicos

Almacén Castro & Quesada



—¿A qué distancia estaba usted del acusado cuando éste disparó el primer tiro?

—A quince pasos.

—¿Y al hacer el segundo disparo?

—A veinte cuerdas.

Casos y cosas del país y del extranjero

Don Fernando Castro declara que la feracidad de nuestra tierra es uno de los tantos mitos nacionales. Entonces, la "bulla" de que los terrenos de San Carlos, El General, Cariblanco, Colonia Carmona, Tilarán, La Palma, etc., son una bendición de Dios, ha sido una pura mentira?

Don León, quien estaba dispuesto a habilitar con un buen camino la zona de San Carlos, con lo dicho por don Fernando, se va a resfriar completamente. ¡Apostemos a que don León ya no "habilita" nada!

Don León se está resfriando con justísima razón. Si no hace camino: León es culpa de don Fernando.

Parece que el doctor Berrocal, en una sesión rotatoria, abordó el problema de la prostitución. ¿De cuál?... De la sexual o de la política? Porque aquí hay varias y nos gustaría que el estimable galeno nos determinara claramente a cual se refirió. Por una cuestión paradójica, para la primera de estas prostituciones tenemos el "Registro" y para la otra, muchas de las grandes preeminencias administrativas. Tiene la palabra el doctor Berrocal.

Que el doctor nos dé opinión para formar opiniones. ¿Cuál de las prostituciones abordó en esa sesión?

La Prensa ha estado refiriéndose a las zonas agrietadas que hay en San Carlos. Dice que, en el caserío de Kooper hay grietas muy anchas y muy hondas. Bueno, y eso solamente en San Carlos? No han tratado de investigar si las hay también en San José? Pienso que no es muy difícil averiguarlo. Si me encargan a mi ese trabajo, lo haría gratuitamente...

Las personas indiscretas dicen, de modo muy serio, que en este gran hemisferio en todas partes hay grietas...

Informa el "Diario de Costa Rica" que Eduardo VIII ha resuelto definitivamente casarse con la señora Simpson. Las mejores princesas de Europa han tratado de conquistarlo y nada han podido conseguir. Eduardo quiere a todo trance celebrar su matrimonio morganático con la señora en referencia, quien lo tiene cogido —como dicen vulgarmente— del cacho a la mano... Ella parece algo mayorcita y ya ven ustedes... No cabe duda de que la señora Simpson tiene la gracia escondida...

Sabemos que en esta vida de dolores y desgracias es la mejor de las gracias la que se lleva escondida...

—CHIS PUM—

No se rasque jamás!
Eso aumenta el picor.

Mitigal

Calma en seguida todo picor y cura fastidiosas afecciones de la piel

BAYER

EN EL CONGRESO

Lo que piensa cada diputado a propósito del último debate

Don Nicomedes.—Ya don Ricardo habló.
José Miguel.—¿Se tratará de tirarle a Peña Chavarría!
Baltodano.—Si hablase descompone el paso —doble—
Peralta.—No es cosa de trapiches.
Vargas Coto.—Con haberme a nunciado basta.
Félix Hernández.—Me quedo con la elocuencia del silencio.
Montes de Oca.—Bastante plata me costó la curul

J. J. Monge.—Si yo me animara.—Esto no es pedir plata para caminos.
Zamora.—Estoy en la lista de los que deben votar sin hablar.
Monseñor.—Si yo fuera Morata.
Batalla.—Es cosa distinta de una deuda de partido.
Rojas Flores.—Qué será eso de literatura?
Suentes.—También estoy en la lista.

TRIQUITRAQUE

Revista infantil. No la lea. Se puede enojar don León. Contiene las proclamas de la cuarta internacional. Produce rubor a los empleados del correo. Defiéndose. Va cúnese. Si a su casa llega por ca-

sualidad un ejemplar, quémelo. Si su vecino lo lee, denúncielo. Faltaba más! ¡En un país de más maestros que soldados, una publicación así. Atentar de ese modo contra la paz de la república. ¡Alterar la digestión de los que mandan! ¡Comprometer la tranquilidad del país! ¡Torcer la política del buen vecino!
Si por correo le llega un ejemplar devuélvalo. Ha sido una equivocación o un pequeño descuido de los empleados. Después de todo no los culpe. Imaginamos que los pobrecitos reciben tantas órdenes en los últimos tiempos, que ya no saben qué hacer.

DOS MOTORES

representan un 50% de más SEGURIDAD

Todos los aviones de nuestra flotilla son Bimotores. Cuando Ud. compra un pasaje en AEROVIAS NACIONALES sabe que viajará seguro en BIMOTOR.

AEROVIAS NACIONALES

Asegún sea el niño, así es el juguete

En las vitrinas de la Librería Lines de los señores Soley y Valverde se exhibe un precioso juguete de los llegados para los regalos en la próxima Noche Buena. Es una vaquita con piel de oveja que brama, mueve la cabeza colea, y que además, en lo inocente, se parece a las que en vida han tenido la dicha de ser ordenadas por manos presidenciales. Deseosos de comprarla estamos a preguntar por el precio pero nos contestaron: No se vende: esa vaquita es un regalo que la casa le

hace al doctor Pupo, por medio de don Tomás. Además, está sin terminar. En un lado le falta un letterito que diga: Banco de Seguros y en el otro el siguiente: Contrato de Licores. Apenas terminado el propio Dn. Tomás irá en persona a llevarle el juguete al doctor Pupo; aunque en los últimos días don Tomás está muy preocupado; dice que al juzgar por las últimas producciones, el doctor no va a entender la intención del obsequio...

ESO PASA POR SABER TANTO

Venga para acá, don Ernesto. Es verdad que usted en una sesión del Congreso, usted ex-cónsul, ex-revolucionario, orador, literato, catedrático, cortesista de los finos, es verdad que después de hablar durante toda una sesión, de sacar libros, de leer capítulos

enteros de ellos, de citar autores, es verdad que después de tanto aparato y de tanta cosa, el camarada Mora con tres preguntas se lo echó al canasto? A nosotros nos lo contaron así y no lo queremos creer. Si la historia es cierta pensamos que eso le ha pasado a Usted por saber tanto.

JUEGO DE PALABRAS

—Dicen que don León ofreció antes del 8 de mayo escoger su personal administrativo entre los más aptos de sus partidarios y no de entre los más adictos.....

—Es que don León es muy a-

migo de los calemboures, y cuando está de humor echa mano a ellos para embromar a los que le oyen. Lo que quiso decir fue los más "patos", para escoger sin equivocarse. Y perdónenos la explicación.

EL MATRIMONIO

Ya tiene novia Sempronio pero antes de ir al altar, necesita averiguar qué es eso del matrimonio.

—¿Qué es el matrimonio, Guido?
—Es una cruz donde ha sido el hombre siempre clavado.
Pregunta a Abdón su opinión y con el aire cerril.
—pues, es la guerra civil del hogar.—contesta Abdón.
Como duda aún le acosa y la verdad no barenta, ve a Ramira y le pregunta:
¿Eres feliz con tu esposa?
Mi curiosidad no es vana...
Tan feliz, ruge Ramiro, que pienso pegarme un tiro un día de esta semana.

Su desencanto es profundo; pero ¡oh dicha! al fin Antonio le dice que el matrimonio es lo mejor de este mundo.
—No hay edén como el hogar ni yugo menos pesado, añade, que el de casado; es tan buena mi Pilar, que negarlo fuera injusto; y tan dichosos vivimos, que desde que nos unimos no ha habido un solo disgusto, ni una queja, ni un reproche...

—¿Y cuántos años felices pasasteis así?
—¿Qué dices?
¡Si nos casamos anoche!



Representante Eugenio de Benedictis

—Siempre he oído decir que el amor es ciego.
—Si; pero el matrimonio es un excelente oculista.

CASIMIRO PRIETO

SESION ROTARIA



LA HETAIRA.—Ven, amorcito.

DIóGENES.—No. Lo que busco es un hombre.

porque si habla se habría producido de nuevo uno de los más portentosos milagros de que nos habló la Biblia.

Le tocó el turno a uno de los jóvenes Turcos del Congreso. Y se oyó un rebuzno. Y todos protestaron. Pero el aludido abrió la boca, respiró profundamente y se volvió a sentar.

Los rotarios comenzaron a aburrirse y se dedicaron a atracarse. Comían más que un cáncer. Con las bocas llenas extrangulaban las palabras. Tenían sus rostros una expresión lastimosa. Algunos pretendían sonreír y hacían una mueca. Pero la inmortalidad es así.

Y la tontería también. Pero hay sus diferencias. El aburrimiento de un rotario es cosa distinta del que puede sentir cualquier mortal. Los primeros se aburren más que un burro embarcado. Y nadie puede aliviarlos. Les sobra importancia y les falta amenidad. Pero son, como la muerte, inexorables. No perdonan a nadie que se destaque. Al momento le amargan su celebridad. Es como si lo enjaularan. Y a mí me enjaularon. Y yo soy un inmortal, por culpa del Director de LA SEMANA COMICA que me pegó la mamá de los embrocados. Conste así...

REMEDIO INFALIBLE

—Me siento muy pesado, sin ganas de caminar ¿qué podría tomar?
—Un auto de Licho Vives, teléfono 3022.

Anecdotas Breves

A Castegnaro, nuestro simpático agente de anuncios, le detuvo un amigo para decirle:

—Ud. que como militar ama el peligro...

Y Castegnaro muy fresco le contestó:

—Vea ciudadano, yo soy militar: de Misa de Tropa, y si bien conozco algo de armas, ello se concreta a su regio empeño, pero no entiendo una palabra de cómo se desempeñan.

En la Redacción del Diario de Costa Rica, Carrancita le dijo a Toño Zelaya:

—Hombrecito, préstame un peine, aun cuando arriesgue el contagio...

Y Zelaya con una singular modestia le dijo:

—El talento no se contagia, amiguito...

Cusuco Chavarría le dijo a otro autor teatral.

—Si estrenamos esa comedia habremos dado un palo...

—O nos lo habrán dado a nosotros... dijo la contraparte...

Don Otilio Ulate le indica a un redactor que haga una nota de salutación para una distinguida damita de nuestra sociedad y dice:

—Tiene que hacer algo muy fino, una verdadera filigrana, porque se trata de un señorita muy linda, muy espiritual, muy inteligente, y que sería perfecta si fuera huérfana de padre...

Y se quedó más fresco que una remolacha.

FUGACIDAD

D. Ramón Madrigal: —En esta vida nada es duradero, todo es provisional, dura poco, se acaba pronto.

D. Julio Peña: —Habla usted como un filósofo.

Don Ramón Madrigal: —Diga más bien que hablo como un Vice.

mo nacional. Su pluma tiene más quilates que el oro físico.

(Y todos me volvieron a ver con una mirada protectora, que a mí me dejó gachó y agradecido).

Viene a nosotros para comer en nuestra mesa y beber nuestro vino...

(Lo cual no era cierto porque antes de sentarse me arrancaron una libra de mi alma).

Su nombre lo inscribiremos en nuestros registros con letras de bronce y fuego...

Y es tan ilustre como nuestro gran Paquito Núñez, pues aún cuando no ha escrito una Tierra Nueva es porque, siendo más práctico, la lleva en su propia cuerpo, como reliquia sagrada.

(Y me respatingué en mi sillón muy ufano del elogio).

Y Mechito continuó su discurso: Y me diréis ¿qué es lo que ha hecho nuestro ilustre iniciado? Yo contestaré por él; ha convertido el noble ejercicio del sable en una profesión lucrativa. Y nadie como él para producir una herida que no sangra. Y ha aprendido a dejar contentos a los clientes.

(Y todos me miraron de nuevo, unos con reconcentrada envidia, y otros relamiéndose de gusto).

Ernesto Ortiz pidió la palabra. Alguien dijo:

—Cubaces... Ortiz hizo un ademán amenazante. Pero la misma voz repitió:

—Y aguacates... son buenos alimentos para el pueblo.

Ortiz se calentó y exclamó:

—Quiere callarse, pulpero...

—Y Ud. Comisionista...!

En la mesa el pescado se enfriaba como cualquier barbudo. Las miradas ansiosas de los rotarios iban de un extremo a otro, como implorando piedad.

Ortiz impertérrito continuó:

Es una higadencia de don Tomás el quererle comer al Doctor Pupo. No debemos permitir que uno de los nuestros muera en los colmi-

millos de la fiera. Será necesario que el Patronato Nacional de la Infancia intervenga, porque este es un caso de degollación de un santo inocente. Por humanidad debemos impedir que siga la carnicería. Porque un loco hace ciento y la verdad es que yo mismo no las tengo todas conmigo...

—Tiene razón... dijo uno.

—Ya yo ya... musitó otro zurrido.

—Más bien le falta... gritó un médico.

—Hay que multiplicar las bases por la altura y nos dará la superficie del Asilo Chapuí, exclamó un ingeniero.

—La estabilidad social está en peligro...

—El comunismo amenaza, dijo Mister Neros con los ojos fuera de sus órbitas.

—Quién dijo miedo... contestó temblando el General Monge (que si no es rotario bien merece serlo).

—Hay que apoyar al Gobierno para que no se les corte el resuello a los milicianos rojos... dijo misterioso.

—Lagarto, lagarto... sopló Mister Nuras.

—No se permiten alusiones a los presentes, remarcó Mechito.

—Hay que estar con Franco. El fascismo es la salvación, comentó un camisa negra.

—No como de eso... y al que le dá le dá.

Y como el desorden cundía, el doctor Peña Chavarría se jaló un do agudo y le entró a uno de pecho como si tratara de un Niño de ídem...

—Herodes... interrumpió el intruso.

—Déjenlo hablar dijo un colega.

—Va a ser difícil, no está acostumbrado, musitó un envidioso...

—Colombiano! susurró un bechista.

Pero el doctor Peña no habló,

Sírvase Ud. averiguar

porque Más de la Mitad de los Radios que se vendieron en 1935 en los Estados Unidos (54%) fueron

PHILCO

o sea MAS QUE TODAS las otras marcas juntas

Unico Distribuidor:

ALMACEN PHILCO

(Contiguo a Macaya)

MARIANO L. CORONADO

Teléfono 2462

Finanzas Ultradespampanantes

A los mal intencionados suspicaces que me han hecho el favor de creer que el obligado silencio que guardé por 15 días se debe a que me habían dado "güeso" les debo decir que se equivocaron en toda la línea como impenitentes reclutas. Güesitos a mí, qué va! Ni me había de conformar con uno de "polcía" o de ordenanza, ni entre mis merecimientos se halla alguno que siquiera remotamente me asimile a Cortés, Castro, Morales, Rodríguez, Yankelewitz o Martínez para suponer algo mejor. Como soy simplemente el doctor Menox, sin otro aditamento ni parentesco ni padrino, mi causa está perdida definitivamente, en lo que a este aspecto atañe, desde antes de nacer.

Aparte de eso, qué diablos puedo esperar yo, pobre mortal, y a estas horas, por muchas que sean mis "apritudes", si desde muy antes del 8 de mayo se podía decir que a don León ya no le quedaba hueso sano de que disponer, a pesar de sus protestas y afirmaciones de que el bacalao se repartiría entre los más "patos" digo, entre los más aptos, y no entre los más adictos, no obstante ser yo de los DOBLES, es decir, de los apto adictos, aunque Licho que no tiene nada de eso y sí mucho de camaleón, sacó la mejor tajada sólo por aquello del paguito a Taboga. Pero sigamos adelante:

Lo que me impidió escribir durante esta quincena pasada fue el haberme quedado patético, orático, sin pulsos y sin resuello con la lectura del decreto número 21 que nos embute el Soberano Congreso desde los estrados de su docta simplicidad a los 14 días del mes de noviembre de este año de GRACIAS de 1936.

A quién que no sea "Diputado" de todo el cuerpo, se le puede ocurrir que en este tiempo en que sólo los santos grandes tienen plata y pueden disfrutar de casas de aumentos y de otras gangas, pueden amortizar sus "júquimas" pero ni en sueños, los que siendo babiecas de pura sangre, es decir, los que habiendo dado el voto el 8 de mayo con la muy honrada intención de ver el sol claro, fueron intempestiva y ruinosamente descuidados y mandados a freír espárragos por sus caudillos en cuanto éstos se vieron arriba y con la pitanza asegurada?

Amortizar jaranas en una época en que los frijoles están a 40 centavos la libra; en que el arroz, el maíz, el dulce y el "guate" en general suben estrepitosamente como un cohete y las posibilidades de ganar bajan y merman como los fondos de un jugador torcido: Inocente ilusión: Sencillez inaudita! Inconcebible candoridad que sólo puede caber en la cabeza de los "marianos" del congreso en plena digestión, o en la de alguno que otro bendito que no sepa lo que es estar chonete y nunca haya andado cogiéndolas del rabo para evitar el forzoso ayuno que amenaza por donde quiera un día sí y otro también y sin misericordia de ninguna clase!

De mí sé decir (y doy de ello traslado a mis múltiples acreedores), que desde ahora y para dentro de los seis años que la ley estipula, renuncio en cuerpo y alma y en todas sus partes, los "beneficios" que el tal decreto me otorga, y que no tengo pero ni lejana intención de abonar ni un lino ni un \$, ni siquiera un CERO, por cien-

to a las deudas que hoy me cubren casi totalmente, y que espero más bien aumentar en mucho, por que tengo que vivir y echar "palante" antes de declararme en quiebra o de que vuelva don Ricardo a remediar esta caótica y desesperante situación, puesto que es el único que a mi ver sabe tocar esta marimba y cogerle el caído a todos los sonos. Y conste que yo estoy recién venido y que soy polaco de nacimiento. Si me hubiera criado aquí, lo habría hecho recogerse aunque fuera en pesadilla; con él arriba nos habría cantado otro gallo a muchos; al pasar por aquella calle por donde no se puede pasar... de noche, vería uno por lo menos la faz risueña y consoladora de Peje Dorado y no tanta slemnidad cargante; las lumbres ras del foro no habrían monopolizado hasta los últimos resquicios del presupuesto, y habría plata en paleta para que se me pagaran los honorarios de este estudio que ya van alcanzando la edad de Matusalem sin que el Canciller Gurdían deje de poner esa cara de sueco que me abruma.

Volviendo a la ley de marras: nadie que yo sepa se endeuda por gusto o por sport. El hecho de deber es una losa opresiva para el espíritu y nadie se la echa encima sin necesidad, a menos que esté loco. El que debe y no paga, lo hace porque NO PUEDE pagar. De qué diablos puede servir una ley conminatoria en tal sentido, si al mandado le falta lo más principal que es el medio fácil a la posibilidad para obedecerla?

Legislar de ese modo es dar patos de ciego o simplemente aducir un pretexto para cobrar las dietas. Haya dinero circulante y facilidad para ganarlo, y la manía de pagar se reanudará por sí sola, espontáneamente y sin dolor, como el agua que corre solicitada por su propia gravedad. No haya "gurbia" y cuanto ley se haga para que los amoratados cambien de color y se pongan vivos, irá a dormir sueño pacífico a los archivos nacionales o a otros que es excusado nombrar, porque sobre ellas está la ley natural del PUEDO. No recuerdo si fué Pipino el Breve o Pi-

pin Martínez el que dijo que el exceso de legislación acusa un alto desorden en los países. Traigo el aforismo a cuento por si acaso, pero si no es bastante, recurramos a los símiles: ponga Ud. una yegua escualida, vieja y débil a jalar un carretón bien cargado, y verá cómo aunque le dé palo hasta reventar e queda con la gana de que pueda. Cambie de bestia poniendo una gorda, rolliza y alentada, y verá los resultados.

En vez de leyecitas así aconsejaría al Congreso que votara una reduciendo su personal a la décima parte con cincuenta pesos mensuales de sueldo cada Diputado, sin Tuca Cardona ni Teodulo que son lujos; que acabara con las misiones extraordinarias y Ministros con residencia en el exterior; que fijara la dotación mensual del Presidente en los 125 pesos clásicos de don Juan Mora Fernández; que en vez de carreteras para automóviles que son ingentes desagües de oro, pensara en carreteras PARA CARRETAS; y que de cuando en cuando se acuerde del concho productor: del que dobla la espalda y suda para empujar el bienestar del país; del que es eje único y promotor exclusivo de la riqueza pública y alma de todo este organismo, para dulcificar un poco su penosa, apretada y humillante condición.

Naturalmente todas éstas son utopías de un analizador excéntrico que se deja influenciar por Pedro Grullo: un congreso así, ni se presta para las grandes iniciativas, ni tiene cuerpo para ser dócil, ni da lugar para el ejercicio de compensaciones consecuenciales. Es por lo tanto imposible y la máquina del que existe tiene que seguir marchando aunque nos lleve derecho al más virginoso y solemne de los fracasos.

Lo dicho en éste es un paréntesis: en mi próximo artículo seguiré adelante haciendo público el estudio analítico-científico-cimarrón de la renquera hacendaria de Tiquicia, siempre burla burlando, con mi buen humor proverbial y con la risa en los labios, ya que la risa sirve a veces para encubrir las ganas de llorar.

EL DOCTOR MENOX

GLOSAS HUMORISTICAS

Ahí va esta glosa sobre la campaña iniciada para subirle el sueldo al presidente de la república.

— o —

No mentimos. Copiamos, simplemente. Y la Tribuna, para que les arda. Y lo que es peor de la seccioncita que se titula "Perfil del Día" que es como si dijéramos el trapito de dominguear de los croniqueros tribunicios.

Dice el articulista, sin que se empache de solecismos (advertimos que Soleycito nada tiene que ver con estos asuntos) ni se le encienda el rubor en sus mejillas: (el articulista no es Soleycito): "El presidente tiene invitados en su mesa; tiene invitados al té; tiene el pequeño servicio doméstico de su casa."

Ya sabíamos que en las alturas presidenciales pegaba el cardo espinoso de la elephantitis. Pero don León tiene el remedio en la mano. O mejor dicho, en la cara. Que se jale un gestecito avinagrado. Que bufé como cuando le cuentan una torta de Monso o de Javiercito. Que patée como lo hizo con Carballo, Casarla y Compa-

ña. Que se pare en seco como con los comunistas. Que diga a los celosos partidarios como Durán Brocha, si te he visto no me acuerdo". Que coma cebollas. En fin que le dé por pedir prestado y verá como nadie vuelve a rebolear el moco a su costa.

Pero sigamos con el genial comentarista, quien no se para en paros ni pintas y agrega: "El ciudadano pasa dos o tres días con la misma camisa" (habrá se visto mayor cochino); "el presidente tiene que cambiar de camisa cada día" (y tiene que bañarse por lo menos una vez cada año, y limpiarse con un pañuelo, y usar calcetines de loca fantasía) "no se puede andar sino con un cuello limpiísimo" (y sin llevar las uñas de luto, ni los dientes con sarro); "el ropero del Presidente, la percha presidencial, debe estar con muchos pantalones, y muchas americanas (de acuerdo con los muchos pantalones, porque no podemos imaginarnos a don León en paños menores, con los

(Pasa a la pág. 8)

Tradiciones Costarricenses

Por Gonzalo Chacón Trejos

Usted no es costarricense ciento por ciento si no tiene un ejemplar de este libro.

Precio ₡ 1.50

Trejos Hermanos, Editores

San José de Costa Rica

De la Parroquia Cartaginesa

Al padre Meneses le dió la ventolera en el sermón del domingo, por tirarle al concurso de belleza. Dijo que éramos tan insignificantes que en Italia ni siquiera nos conocían. Como si a nosotros nos importara un pito que los tütiles nos conozcan o no. Y en cuanto a ellos, menos les importa saber que aquí tenemos mujeres bonitas. A ellos lo único que les gusta es el "Duce" — conste que decimos "Duce" y no dulce — es decir, que nos referimos a don Mussolini, el señor del ceño fruncido. Hacemos la aclaración para que al lector no se le ocurra pensar otra cosa.

Pues bien, seguimos con el Padre Meneses. A este simpático y diligente curita, para suerte suya, y por añadidura Vicario y condeño de la Basílica de Los Angeles, estamos seguros que le vendría de perlas echar una canita al aire, con una de esas caritas de gloria que nos llegan para fin de año. Bien le gustaría sentarse en el cerro de una de las marmoleadas mesitas del Hotel Costa Rica y enflautarse unos jaibolitos con boca de jamón. Pero lo peor de todo esto es que, el cuento no es más que suponiendo, porque lo que es el padrecito Meneses por más simpático que sea, con la sotanita encima no podrá hacer ni cuño. Así es que agua que no has de beber, déjala correr...

La semana que terminó con el domingo pasado, fue de grandes actividades escolares. Las escuelas se clausuraban y era necesario hacer los tradicionales y aburridores Actos Públicos, en los que se reparten la más o menos merecidas Menciones Honoríficas al... "esfuerzo inteligencia y bue-

na conducta", según dicen en los discursos de informe anual. Pero, oh cosas de la vida, lo que es a un chiquillo pobre, de esos descalzos, aunque limpios remendados, no le dan al final de curso pero ni un vaso de agua por premio, pero ni por tomarse del pelo; en cambio a los de papá rico los vimos llegar de flamante vestido de casimir y la maestra después de hacer la pública apología del "inteligente alumno" le hacen entrega de alguna chucheria, a la que luego el inmerecido agraciado corresponde de manera espléndida, con botellas de lociones, aguas de colonia 1147, cajas de galletas y el diablo suelto. Ya caemos el por qué al principio de curso algunas maestras se pelean a los chiquillos de tata rico, en cambio a los de uno pobre...

Bueno, decíamos que se efectuaron algunos Actos Públicos y uno de ellos rayó en originalidad. Pero no por la presentación de cuadros ni cosa por el estilo. No, nada de eso. Fue porque la Directora se le ocurrió que había razón para cobrarle al público una peseta, que no por ser peseta deja de ser veinticinco céntimos de colón. Y así fué como nosotros con todo y ser de la Semana Cómica, tuvimos que desembolsar la peseta, que todavía nos arde, para luego sufrir un discurso de la autora de la genial idea, que nos cansó más que el discurso de Teodorito, en defensa del descabellado proyecto restricciónista de literatura extremista. Si nos devuelven la peseta, borramos todo lo dicho y ya está...

Cartago, noviembre de 1936.

Memo Nu-uz

Oda Financiera

Deba Ud. 8 pesos, es usted un pobre diablo.
Deba usted 18 pesos; es usted un cualquiera...
Deba usted 180 colones; usted es un empleado.
Deba usted 1.800; comienza usted a aburguesarse.

Deba usted 18.000 pesos; es usted un comerciante.
Deba usted 180.000 pesos; usted es un rentista.
Deba usted 1.800.000; usted es un financista.
Deba usted 18.000.000; es usted un gobierno...

VIDA Y HECHOS DEL DOCTOR PANFILO CHOCOCLOCO

Biografía del doctor Chococloco

Pánfilo Chococloco pertenecía a una numerosa familia compuesta de sus padres y diez hijos; pero el infortunio se cebó sobre su hogar y en un accidente ferroviario perecieron todos con excepción de Chococloco que ese día se encontraba en cama.

El pequeño huérfano fué recogido por un tío que lo envió a la escuela y más tarde al colegio superior donde se graduó brillantemente de bachiller.

Eficiencia
Garantía
Economía
dan a Ud.



LOS TALLERES UNIDOS DE RADIO



ARROLLADOS garantizados por 6 meses.

J. GIL TRISTAN

(Fundados en 1932)

Diagonal al Edificio nuevo del Banco de Costa Rica.

Teléfono 2513
Apartado 357

Con gran inclinación al estudio de la zoología entró en la Universidad donde se graduó de doctor en ciencias naturales y más tarde tomó parte en unas expediciones científicas que le valieron fama mundial.

Al regreso de esos viajes es nombrado Director de la Universidad Nacional y profesor de zoología y botánica.

Dos años más tarde pasa a París y a Londres y se incorpora en varios centros científicos.

Regresa a su patria y toma parte activa en la política; lo eligen diputado pero renuncia su curul al fracasar su magno proyecto para establecer el sistema de pagar sueldos por no trabajar.

Este proyecto le vale una enorme fama en Fitonia donde trabaja solamente un diez por ciento de la población.

Entonces se lanza a la arena política como candidato a la presidencia y en las elecciones populares obtiene un brillante triunfo que lo eleva al poder.

El gobierno de Chococloco fué excelente: construyó 300 escuelas, el capitolio, la casa del gobierno, un estadio, 3.000 kilómetros de carreteras y una casa de jugar gallos que cobró fama mundial.

Terminado el período presidencial reglamentario fué reelecto, gobernando sabiamente otros cuatro años. Al dejar el poder contrajo matrimonio con Esperanza Roncha Ruíz de la que se divorció a los tres meses. La pobre señora se suicidó tragándose una máquina de moler maíz.

En el gobierno que siguió al suyo presidido por el general Guler, Chococloco ocupó las carteras de Hacienda, Fomento, Relaciones Exteriores, Salubridad y Guerra; además daba clases en varios colegios y hacía pan en la casa para vender.

El pueblo lo aclama de nuevo y es llevado a la presidencia otra vez después de una espectacular campaña política.

Contrae segundo matrimonio con Juanilla Timpano, hija de un policía, a la que envenena a los dos días de casado.

Le siguen un juicio no obstante su investidura de presidente pero la habilidad e inteligencia de Chococloco es tan grande que logra comprobar que el envenenador es el mismo fiscal que lo acusaba, el cual es condenado a muerte; pero Chococloco lo saca libre demostrando que el crimen no existe aunque su esposa esté en el cementerio.

Hacemos un paréntesis para explicar como se efectúa en Fitonia la sentencia de muerte: se arma a 25 personas de grandes garrotos; luego se pone al condenado a quin ce varas de distancia y un juez grita ¡Ya! El primero que le zampe al fugitivo un garrotazo y le destape el coco recibe una bonita suma en efectivo.

Seguimos con la biografía del doctor. Al dejar el mando de la República realiza tres expediciones al Polo Norte de una de las cuales regresó calvo y sin dientes a causa de una lacha que sostuvo con un oso blanco.

Un testigo del encuentro lo relata así: el oso se arrojó sobre el doctor prensándole los brazos y seguidamente le tiró un ñangazo que le apeó todo el pelo. Al verse Chococloco perdido le metió al plantigrado un mordizco en el pescuezo dejándolo sin vida. Nadie se explica como pudo el doc-

tor morder tan fuerte pero lo cierto es que dejó enterrados todos los dientes en la piel durísima del oso.

Al volver a su país ocupó la presidencia del consejo de ministros. Publicó veinte libros científicos, 170 novelas de aventuras.

La suerte lo besa en la calva, pues tuvo la suerte de sacarse 4 loterías seguidas con todo y el segundo premio y además un radio, 3 vestidos polacos y un automóvil que jugaba en combinación con uno de esos premios.

Se cuenta que en esa época el doctor jugó al tablero de cigarros y en 37 tiros sacó 37 paquetes y dos veces el 500 en el mismo tablero.

Más tarde volvió a viajar por Sur América permaneciendo dos años en Río de Janeiro de donde lo expulsaron al sorprenderlo embolsándose objetos de valor en el Museo Nacional.

Pasó luego a los Estados Unidos donde estuvo dos años dando lecciones en la Universidad de Yale que es donde se hacen los llavines.

De esa Universidad salió porque no hacían más que cogerlo de chanchos los alumnos del sexto año.

Una vez se calentó tanto con un estudiante que le tiró encima del pupitre del profesor y luego anduvo buscando un cañón para matarlo.

El mismo año, a su regreso a su patria contrajo matrimonio con Rosita Rivas con la cual tiene dos hijos y un gato: un gato para que los chiquitos jugaran compró el doctor. Olvidábase decir que cuando Chococloco regresó de Sur América estuvo cinco días en Costa Rica por cierto en unas fiestas de fin de año donde corrió mil aventuras.

Se metió en la plaza de toros, toreó, se agarró a los mecos con un viejillo de Tibás jugó al siete más seguro y se montó en los caballitos.

En fin que hizo de todo. Los dos hijos de Chococloco se llamaron Oscar y Bruno.

El primero vive retirado de la política y dedicado al comercio; el segundo, que es medio lucas, vive tratando de colocar terrenos que existen en la Luna.

Durante el efímero reinado de Culeco, I, el doctor es hecho preso y pasa un año en la isla de los Quejidos donde contrae una diarrea rebelde que le dura ocho años, en la que intervinieron, para combatirla, más de 400 médicos.

Caído el Rey Culeco I, es llamado de nuevo el doctor a la presidencia por el general Breques, jefe de la revolución triunfante.

A la edad de 80 años por fin se retira a la vida privada y se dedica por entero a jugar gallos y a coleccionar abejones.

El pueblo entero de Fitonia se ha conmovido hasta sus más profundas fibras al tener noticia del fallecimiento del primer estadista de la república, doctor Pánfilo Chococloco Corneta.

A continuación y sin perder el

menor detalle relatamos los últimos tres días de la vida del gran estadista.

El 24 de setiembre, a las 5 de la mañana, comienza a pegar grandes gritos. Acuden sus familiares a quienes relata que soñaba que estaba en la guerra italo abisinia y que un grupo de negros, después de dejarlo desnudo lo habían untado de miel y se disponían a tirar lo sobre un hormiguero cuando despertó.

A las 6 de la mañana se levantó y tomó un baño; luego ingirió una taza de café con 72 biscotelas y se fué a dar un paseo corto.

A las 11 de la mañana, de regreso en su casa, cuando se disponía entrar en la biblioteca le dió una fuerte descomposición y cayó al suelo. Fué auxiliado y conducido a su catre. Sin pérdida de tiempo se llamó a los más prominentes facultativos entre los cuales estaba el especialista de enfermedades desconocidas Dr. Tití Martínez.

Por prescripción de este último se resolvió purgar al enfermo.

A las 5 de la tarde le hizo efecto el purgante con gran satisfacción de los médicos pues si eso no hubiera ocurrido la vida del ex-presidente hubiera corrido inmenso peligro.

Durante todo el día se recibieron cables y telegramas y aerogramas en que preguntaban si el purgante había hecho efecto al doctor Chococloco.

Entre estos telegramas y cables los había de Mussolini, de Hitler, de don León Cortés, etc.

Los efectos del purgante parecieron mejorar mucho al gran estadista que pasó la noche en gran calma.

Pero al día siguiente le enfermedad se agravó notoriamente y el enfermo comenzó a pegar gritos e intentó comerse el colchón.

El doctor Tití Martínez, que dormía debajo de la cama del enfermo se levantó y aplicó una inyección de extracto de cola de can guro.

A las doce recuperó la pronunciación pero se notaba su pésimo estado comatoso y pidió un comatado comatosa y pidió un comatado asado que le fué llevado en el acto.

Poco después llevó a sus parientes para despedirse de ellos.

Dándose a entender con dificultad Chococloco pidió agua y los médicos le dieron gofio. Suplicó que hicieran silencio y los médicos reventaron al pie de la cama una bomba de a colón: ese era el trámite que convenía aplicarle. Repentinamente Chococloco se estiró, sacó la lengua al tiempo que gritaba: "Me voy pu...pu...pu..." Después de un rato de profundo estertor dijo claramente: "Veo un viejo colorado con ganchos que viene a recibirme." Dichas estas palabras se sacudió y dejó de existir. En ese momento todo el mundo prorrumpió en carcajadas en el asombro del muerto.

(Continuará en el próximo N°)

EL DICCIONARIO HUMORISTICO

ADAN.—El que inventó el matrimonio. Eva fué la que lo patentó.

ADIOS.—Usado por los enamorados. Cuando dicen: "¡Adiós, para siempre!" quieren expresar que se verán al día siguiente.

ADULACION.— Especulación de la vanidad humana.

AFABILIDAD.— Conversación mentirosa y que, semejante al aceite en el mecanismo del reloj, facilita las relaciones de los hombres entre sí.

¡AHI!—Idea que ha llegado a tiempo para tomar el tren.

ALBUM.—Género de mendocidad tolerado en sociedad.

ALCOHOL.—Sustancia que mata a los que viven, y conserva a los muertos.

AMANTE.—Son como las motocicletas. Antes de partir arman un estrépito infernal.

AMIGO.—Si un amigo te pide dinero reflexiona qué es lo que prefieres perder: el amigo o el dinero.

AMNISTIA.—La magnanimidad del Estado con aquellos de sus enemigos que sería muy costoso castigar.

AMOR.—Febre pasajera que comienza con un suspiro y concluye con un bostezo.

ANARQUIA.—Condición por la cual los hombres son tan libres que no pueden hacer lo que quieren.

Chistes

—¿Uste es dactilógrafa, y no sabe cambiar una cinta?

—¿Acaso Paderewski afinó su piano él mismo?...

—¿Cómo es eso que tu mujer anda siempre tan elegante y tú vistes que pareces un pordiosero?

—Pues, porque ella para vestirse consulta las revistas de moda y yo mi libro de cuentas.

—¿No ha comido usted desde hace días? ¡Tome veinte centavos!

—Gracias... Serán para el apetitivo...

—Dime, Enrique de mi vida, que harías si yo muriera?

—¿Qué había de hacer, ángel mío? Enterrarte.

—¿Es usted casada o soltera?

—Casada.

—¿Con prole?

—No, señor... Con Juan Pérez.

—¿Qué ha hecho usted? —exclama la dama.— ¡En lugar de una muela mala me ha sacado usted una buena!

—Pero... ¿es que usted cree posible, señora mía, que de una boca tan linda se pueda sacar algo malo?

—¿Qué le regalaste a tu novia? ¿Un anillo de compromiso?

—¡No! De oro y con letras adentro.

—Yo creí Jorgito, que no fumabas...

—No, no fumo más que cuando estoy aburrido.

—¿Qué edad tienes, Luisita?

—Veinticinco.

—¡Pero lo mismo me contestaste hace tres años!

—Lo que demuestra que no soy como otras mujeres, que dicen hoy una cosa y mañana otra...

HUMORISMO

FISICA

El profesor.—El frío contrae los objetos y el calor los dilata.

El alumno.—No obstante, señor, hay cosas que cuando más se contraen más aumentan.

El profesor.—No creo. Veamos cuáles.

El alumno.—Las deudas, señor.

UN SUSTO

La vendedora modista.—Creo que debería usted quedarse con ese vestido. El color le va divinamente con su palidez.

La compradora.—(serenándose). —...Si yo no soy pálida siempre...

Ha sido no más el susto que usted me ha dado al decirme el precio.

El memorial de los trabajadores y unas palabras de don Elías

Un rol de trabajadores que en esta ciudad tenemos y que son en construcciones maravillosos expertos, razonado memorial le han dirigido al Congreso preguntándoles a todos los diputados más serios cuál es la literatura que aquí los ticos podemos —Sin restricción ni peligro de la ley— seguir leyendo. Y los padres de la patria contestaron sin recelo: "Ustedes, trabajadores, no deben gastar el seso en las lecturas nocivas de ciertos libros perversos. Si acaso quieren instruirse y ser hombres de provecho —por ejemplo— deben leer a un mentado "Cacaseno"; "Genoveva de Brabante"; "Malditos sean los solteros"; (no piensen que este es un tiro para Ulate o para Chemo Rivera, Pipín Martínez u otros célibes viejos). Tal vez "Las mil y una noches"; y además algunos versos con que don Eladio Prado ha enriquecido el acervo

de nuestro parnaso lírico del que sólo queda el cuento: "La familia regulada", que han escrito ciertos clérigos; "El catecismo Ripalda; "Los siete lunes" y "El credo" y alguna que otra revista y alguno que otro folleto de lectura comedida y de fondo muy honesto..." Así contestaron los diputados del Congreso a esos trabajadores y simpáticos obreros en tanto que don Elías —otro sabio de los nuestros— expone que el izquierdismo está más en el gobierno, que para dicha de todos hace seis meses tenemos. Al ver las declaraciones oficiales, los proyectos de las leyes económicas que le están dando a este pueblo, se puede hasta asegurar que en Rusia estamos viviendo... Caramba con don Elías: Qué bárbaro más sin miedo! Las cosas que ya se atreve a decirle a este gobierno!

Domingo ZADERA

Tome Cerveza

LEONA

insuperable por su calidad y precio económico.

NADIE LO ENTIENDE

Don León no debía de ser alajuelense, porque es más cartago que el mismo don Ricardo. En esta cuestión de la literatura comunista le hemos visto correr de un extremo a otro, sin decidirse a un embronconazo que dé con él en el agua.

Todo se le ha ido en dar media vuelta a la derecha y media vuelta a la izquierda. No ha quedado bien con nadie. Los derechos no lo quieren por seco y por flaco y por haber apoyado la legislación bancaria que les chima más que una gurupera sin encobar. Don León le gusta el palangaño. Aprendió a don Cleto. En uno de sus reportajes declara "que no trata de impedir que se hable de comunismo, ni de que todos los periódicos, si quieren, escriban en comunista". Es muy posible

que don León sea tan tolerante que hasta permita que nuestros diarios se escriban en español, y no es tonto como se hace consuetudinariamente.

Esa sí es una de las políticas de nadadito de perro porque por un lado le deja ir un descomunal trancazo a la libertad de pensar y de escribir y por otro hace declaraciones de que no quiere lesionar en lo más mínimo la libertad que desea gozar todos sus ciudadanos.

Es decir, como que se unta, como que quiere y como que no quiere, y si se conforma con las buenas intenciones.

A don León no lo entienden ni Loria ni Juan José Cañas, que andan contando que nuestro Presidente usa todavía calzoncillos de manta, de los de amarrar en el tobillo.

CEMENTO **ALSEN** ALEMAN

HIERRO FIBROCEMENTO

y otros materiales para construcción

PABLO SPOERL

Apartado XIII - SAN JOSE - Tel. 3756
Calle Central - Contiguo a los Juzgados.

POR GUILA

Memo Padilla llegó presuroso a la barra del Congreso.—El policía de la puerta le detuvo y le dijo.—Su tarjeta?

—Vengo del Patronato de la Infancia.

Entonces ni con tarjeta, repuso el policía.—No se admiten guilas.

BRONCA EN LA LEGACION DE ESPAÑA

Cuando a un español se le mete entre cuernos una idea, sólo cocinándolo puede cambiar de parecer. Tiene más testarudez que vidas un gato. Lo vimos en los incidentes ocurridos en la Sede de la Legación de España, recientemente.

Las escenas ocurridas allí fueron más trágicas y terribles que los combates por la posesión de Madrid o del frente de Oviedo.

Uno de nuestros reporteros.—la SEMANA COMICA los tiene también,— pudo presenciar sucesos que reconstruye del siguiente modo:

Cuando llegamos los contendores iban a iniciar la batalla campal. Gritos, carreras, policías y hasta hubo alguien que llamó a la bomba. Bomba hemos dicho, y esa fue la que se armó.

Y a punto y seguido, don Luis Portela gritaba a todo pulmón: que los cocinen a fuego lento.

Don Mariano Alvarez Melgar, más inquieto que una gota de azogue, corría de un lado para otro gritando, las manos en alto y demudado el rostro:

Estamos perdidos; no hay nada que hacer.

Pero unos cuantos nacionalistas de los de hueso colorado y boina vasca, se acordaron del Alcázar, y refugiándose en la sede de la Legación dijeron aquello de "no pasarán" y se sintieron héroes de un nuevo Toledo. Y ahí fue Troya, decimos, el Alcázar.

Llegó Galleguitos. La suerte estaba echada y los nacionalistas echaron cu...atros. Previa conferencia con el papá de todos, el serenísimo don León, Galleguitos dispuso poner orden en aquella bullanga. Pero todo eran gritos. Pero el que más gritó fue el casero, al que no le habían pagado ni gobiernistas ni los amigos de Franco.

Vino el reparto y no precisamente del bacalao, sino del botín. Allí cada español tiraba para su partido. Tiraba con todo. Ni los cuadros quedaron en su lugar. Desaparecieron los sellos, desaparecieron los valores fiscales, y desaparecieron los responsables. No quedó ni el gato. Y si no barrieron con la policía fue porque ni a los guachupines, vulgo españoles, no les gusta la carne de zopilote.

Y la escena se prolongó. No faltaron ni los desmayos, soponcios, pataletas y demás aspectos dramáticos de la terrible lucha por la sede de la Legación Española. Después de los acontecimientos logramos conversar con algunos de los más destacados representantes de los partidos en contienda, debiendo advertir que los francos no son tan francos como parecen ni los largos caballeros son tan largos ni tan caballeros.

Vimos primero a don Mariano que desde luego tiene que ser Al-

varez y además Melgar. El aludido nos hizo las siguientes declaraciones:

Militar soy y militar me siento. Es decir, me siento en el mecate. No me asusten ni me aflojen. Pero no me hablen de don Tomás Soley, porque no me dedico a la cacería.

Don Isidro Perera Boix nos dijo: No me los comí a todos porque me había desayunado. Pero tampoco me gustan los pejesapos. Tampoco me inclino por el bacalao. Soy más izquierdista que un surdo y al que diga pa le pego.

Felipe Pozuelo: Aquello fue Iruin, Badajoz y Toledo. No cedimos ni un dieciséis. Con la mano izquierda solta les doy tanda a todos. A mí no me chupan como un confite.

Don Anastasio Herrero: Fui Jefe del Control de Cambios, pero no quería serlo nunca del control de españoles pues a mí me descontrolan estas cosas.

Pepe Borrás: Yo como catalán soy separatista. Nu como de esas cosas. Que me dejen sólo con mi negocio porque soy izquierdista en España, pero derechista en Costa Rica.

Morrongo, más conocido por el nombre de don Julián Pastor: Aquello fue sencillo. Yesca y eslabón. El incendio se produjo y yo salvé los maritales.

Adolfo Maroto: No porque esté pichón dejo de picar. Y por picar la pica de pelota. Ni Indalecio Prieto, por prieto ni el General Miaja, me hacen miaja ni me quitan el gusto.

Don Fernando Goicoechea: Yo soy carlista, católico y monárquico como todos mis paisanos los navarros.

No me gusta discutir debido a la suavidad dulcísima de mi carácter.

Luis Nieto: A don Gonzalo me lo como pues me hace reír don Gonzalo que me amenaza como a un león con un mal palo.

Manuel Formoso: Desde que

fallecieron a Durruti, mi entrañable amigo, estoy dispuesto a hacer una boturrada. Pero me aguanto las ganas de pelear porque sin mí ¿quién le haría los reportajes a don León?

Alfredo Arriaga y Treto: Las tretas de los cavernícolas se estrellan contra un Treto. Si me apuran mucho les tiro encima a mí so brino Chalo Martínez y con el peso los aplasto.

CONSOLACION

El incorregible Pérez se encuentra cierto día en casa de una opulenta dama, tomando el té, cuando de pronto se le enredó el mantel... y cayó al suelo —despedazándose— un precioso juego de porcelana. El pobre Pérez comenzó a excusarse cuanto pudo, y, al fin, preguntó si el servicio de té era de gran valor.

—¡Era un antiguo Sevres!— respondió, inconsolable, la dama de la casa.

—¡Ah! Entonces me alegro respondió Pérez.— ¡Yo creía que era nuevo!

PRECOCIDAD

La niña.—Dí, mamita: ¿el sol es la mamá de las estrellas?

La madre.—No, hija: es el papá.

La niña.—El papá debe ser la luna.

La madre.—Y ¿por qué lo dices?

La niña.—Porque sale siempre de noche...

ABRAHAM, INVITADO

Abraham se encuentra a Isaac, y le dice:

—Vengo de una comida estupenda.

—¿Dónde?

—En casa de unos buenos amigos míos. Había vinos de todas las marcas, dieciocho platos, champagne...

Los cubiertos eran de plata cincelada.

—¡A verlos!

SU PROBLEMA DE AHORROS RESUELTO

EL BANCO INTERNACIONAL DE COSTA RICA

EN SAN JOSE

— y sus sucursales en —

LIMON - ALAJUELA - PUNTARENAS

Ofrecen a usted las facilidades

— de —

SU SECCION DE AHORROS

Atendida con toda eficiencia y seguridad.

ABONAN INTERES de 3 por ciento ANUAL

Abra su cuenta hoy :-: Solicite informes



— ¿Qué quieres ser cuando seas grande?

—Fabricante de almanagues.

—¡Vaya! ¿para qué?

—Para poner más domingos en la semana.

Baldwin, Jefe del Gobierno Inglés, pidió al Rey Eduardo que renunciase a casarse con la señora Simpson o al reinado.



El joven Rey de Inglaterra, tardado, pero seguro, se encuentra en un gran apuro con una dama en su tierra. Con ferocidad que aterra

quieren sus gentes que ayune. Déjenlo que mancomune para ver si bota el fardo, de que en amores, Eduardo fué siempre un mancebo inmune.

Nos visitaron los redactores del Diario de Costa Rica

El lunes por la mañana íbamos con rumbo al cementerio cuando con estupefacción y osombro vimos a paquito Núñez y a Roa; que buscaban noticias e información paipitante y supimos que Carranza andaba visitando no sé a quién.

El redactor corresponsal del Diario estaba enojado porque llegaron de intrusos a sus dominios sin avisar ni tus ni mus. Sin embargo, nosotros estimamos en lo que valen a los señores Redactores, pero eso de no avisar a su corresponsal de la ciudad de las flores; eso no tiene perdón de Dios, porque, por lo menos lo hubieran invitado a visitar la ciudad aunque fuera por cortesía, pero desgraciadamente no la hubo por parte de ellos, que son unos magníficos muchachos.

Nosotros inquirimos detalles de la crónica: Don Silvio Negrini aparece de cuerpo entero retratado en compañía de Castro y Protti.

Don Memo Ulloa saldrá en un brioso corcel en viaje para El Zanjón, haciendo un sombrero de vaquero.

Don Manuel Alfaro en botas como las del General Franco.

Don Memo Flores con un gesto dominguero al estido de cuando se va de regreso a su hacienda.

Don Juan Rafael Arias relucirá con un combelito que usa para ir a la cogida de café.

Don Víctor Manuel Elizondo, autor de varias comedias resalta-

rá sin sombrero con gesto dionisiaco.

Don Carlos Luis Sáenz, lo presentará muy hermoso, sin charro, con un libro en la mano, llevando al poeta Adilio Gutiérrez con la otra para que siga el buen camino de los modernistas, cantando la vida que es dulce y es buena para vivir eternamente soñando; aspirando el néctar divino de los dioses y tocando la lira de Isaías, pues ellos son los Homeros criollos.

Aparecerá don Chalo Quesada, mostrando al transeunte su nuevo edificio y contando sus gratas poesías amoriles sin lastimar el honor de nadie y sin decir el santo, solamente los milagros.

Harán una crónica virgen de Lobito, contando los chiles de nuestro recordado amigo Villar y los de don Chico Cubillo, en compañía con don José Joaquín Unaverri Zumbado.

Saldrá en el número del Diario, don José María Rodríguez, rodeado de piones y haciendo la última pose de su soltería, como si fuera un Júpiter con sus tantas esposas.

Resultarán los señores Diputados por Heredia con cara de domingo de pascua, por haber conseguido tantas mejoras para esta provincia, y así sucesivamente veremos entre la famosa crónica del Diario de Costa Rica a innumerables novedades dignas de loa.

Redactor Corresponsal

Ni siquiera como comentario ha llegado hasta el presidente la noticia de que algún Gobernador esté pensando en salir electo diputado.

Así lo expresa don León en un reportaje. Es la historia de siempre: a los gobernantes les llegan de último las noticias que todo el mundo sabe y comenta en la calle. Entre tanto brocha interesado que hay siempre junto a ellos a la verdad le cuesta mucho abrirse paso.

INDIRECTA

EL.—Las comidas que tú preparas no son como las que hacía tu madre.

ELLA.—Y tu sueño tampoco es como el que tenía mi padre.

Condecoraciones

Estamos en la época de las condecoraciones y otorgamientos de medallas.

Los pobres Rotarios no van a tener punto de reposo. No les que dará más recurso que condecorar a los que realizan estas proezas.

Leer el libro del doctor Pupo. Leer los artículos de don Alberto Echandi.

Alegrarse cuando regrese Rodó.

Tomar en serio a Manuel Isaac. Dar motivo para un telegrama de Joaquincito.

Ocurrírsele domar pulgas. Oponerse a la reelección.

Glosas Humorísticas

(Viene de la Página UNO)

exangües varejoncitos de sus largas y alajuelenses piernas al descubierta; y, además, porque siempre se ha dicho que don León sabe amarrarse sus pantalones cuando la hora se llega).

Con lo que estamos de acuerdo es con lo de las americanas. Que no nos manoseen las gringuitas que todos los sábados nos importan don Alfredo Sasso en colaboración con la United y con el Hotel Costa Rica.

Ya sería mucho alagartarse. Es lo único que nos han dejado a los que no fuimos cortesistas. No cedemos ni un dieciséis. Hay cada americanita de esas que dejarían a un San Antonio en el petate y en la lipidia.

Y como don León no es Santo va y se resbala y va sabemos lo que nos cuesta cada resbalón presidencial.

Y seguimos con nuestro croniquero tribunicio quien dice en otro párrafo lo siguiente:

"Y por lo general y por dicha, nuestros presidentes son pobres. Pobres llegan a la presidencia y más pobres salen. ("Sí, dejando a la patria en las latas y llena de jaranas). Muchas veces salen a hacer cualquier arreglo (o cualquier torta) para seguir pagando las deudas que contrajeran cuando eran Presidentes y tuvieron que en jaranarse para mantener con decoro su posición. Y esto no es decoroso para la nación"

Y pare de contar amiguito por que puede meter una de las que le sirven para salir de su casa y volver en cuatro. Se le olvidó decir al croniquero que el sueldo del Presidente es sólo para abrir la boca. Porque nuestros Presi-

Anúnciese en

LA SEMANA COMICA

Nada iguala la eficiencia de nuestros anuncios

Gran tiraje - Amplia circulación por toda la República

EL IMPUESTO SOBRE LA LECHE

Parece que el Inspector que en la República tienen las Municipalidades pretenda gravar le leche con un impuesto crecido que a algunos no les conviene. No es justo que el alimento que todo el mundo apetece, pague también un aforo tan descompasado y fuerte. Veinte pesos es lo menos que quitarán por trimestre a los pobres productores de ese sabroso ingrediente, ¿Cuánto pagarán, entonces, los que producen con creces más leche que algunos sapos cuando "torriados" los tienen? Por ejemplo don Ricardo, y nuestro actual Presidente, que quienes el doctor Pupo ha dicho—mal que le pese—que son los únicos hombres que sin ser dos vacas Jersey—han dado, en este país mayor cantidad de leche?... Pápín, el líquido lácteo muy escondido lo tiene; su "leche" no es para el juego

más, si para las mujeres...

¿Cuánto pagará Pipín cuando a cobrarle comiencen?

El juego de lotería es la obsesión de mi mente.

Si yo pudiera sacármela ahora paré. Diciembre, entonces demostraría que yo también tengo "leche"!

Todo es hacer un tanteo sinquera con un billete.

Como en 9 no termina desde ha muchísimos meses, en nueve quiero comprar.

Voy a ver si tengo suerte.

¿Qué cuál número me gusta?

Me gusta el 69...

KUKUFATE

INDISPENSABLE

—¿Querés prestarme diez pesos?

—Y ¿para qué?

—Para darle cuerda a mi reloj.

—Pero... ¿Estás loco?

—No, hombre, no! Es que para darle cuerda a mi reloj tengo que sacarlo del empeño.